

EL COMERCIO MUNDIAL DE
FALSIFICACIONES
UNA AMENAZA INQUIETANTE
RESUMEN EJECUTIVO



Resumen ejecutivo

El presente estudio presenta un análisis cuantitativo actualizado del valor, el alcance y la magnitud del comercio mundial de productos falsificados y pirateados. Tomando como base los datos de 2019, se estima que el volumen del comercio internacional de productos falsificados y pirateados ascendió a nada menos que 464 000 millones USD ese año, lo que equivale al 2,5 % del comercio mundial.

En estudios anteriores de la OCDE y la EUIPO, basados en la misma metodología, se estimó que el comercio de productos falsificados y pirateados representaba hasta el 2,5 % del comercio mundial en 2013, lo que equivale a 461 000 millones USD, y al 3,3 % del comercio mundial en 2016, o 509 000 millones USD. Así pues, en términos nominales, en términos absolutos y en términos de la cuota que le corresponde dentro del comercio total, el volumen del comercio de falsificaciones ha seguido siendo significativo, y representa una cifra cercana al PIB de las economías avanzadas de la OCDE, como Austria o Bélgica.

Basándose en datos pormenorizados de la UE, este estudio proporciona también una evaluación en profundidad de la situación en la Unión Europea. Los resultados muestran que, en 2019, las importaciones de productos falsificados y pirateados en la UE ascendieron a 119 000 millones EUR (134 000 millones USD), lo que representa hasta el 5,8 % de las importaciones de la UE. Cabe señalar que estos resultados se basan en observaciones a partir de incautaciones aduaneras y no incluyen productos falsificados y pirateados que son fabricados y consumidos en el ámbito nacional, ni tampoco el contenido digital pirateado en internet.

La falsificación y la piratería amenazan a un gran número de industrias. Las falsificaciones pueden encontrarse entre muchos tipos de productos, incluidos productos de consumo corriente (prendas de vestir, calzado), productos destinados a empresas (piezas de repuesto, plaguicidas) y artículos de lujo (prendas de vestir, relojes de lujo). Es importante señalar que muchos productos falsificados pueden plantear graves riesgos para la salud, la seguridad y el medio ambiente. Se trata, en particular, de los medicamentos falsificados, pero también de alimentos, cosméticos, juguetes, equipos médicos y productos químicos.

Si bien los productos falsificados y pirateados proceden de prácticamente todas las economías de todos los continentes, China sigue siendo la principal economía de origen.

Los productos falsificados y pirateados siguen pasando por complejas rutas comerciales, haciendo un uso indebido de un conjunto de puntos de tránsito intermedios. Muchas de estas economías de tránsito, como Hong-Kong (China), Singapur o los Emiratos Árabes Unidos, están bien desarrolladas

y son economías de altos ingresos a la vez que constituyen importantes plataformas de comercio internacional.

Los productos falsificados tienden a ser enviados por todos los medios de transporte. Por lo que se refiere al número de incautaciones, los paquetes pequeños, en particular a través de los servicios postales, son los más habituales, lo que plantea un reto significativo en términos de la observancia del cumplimiento de la ley. En términos de valor, predominan claramente las falsificaciones transportadas por buques portacontenedores, que representaron más de la mitad del valor global de las incautaciones de falsificaciones en 2019.

La pandemia de la COVID-19 ha afectado al comercio de productos falsificados, aunque, en términos de volumen, el impacto fue menor de lo inicialmente previsto. En la mayoría de los casos, la crisis ha agravado las tendencias existentes. La tendencia principal fue el intenso uso indebido del entorno en línea. Bajo el confinamiento, los consumidores recurren a los mercados en línea para satisfacer sus necesidades, lo que impulsa un crecimiento significativo del suministro en línea de una amplia gama de falsificaciones. El fuerte incremento de las falsificaciones afectó no solo a los medicamentos y equipos de protección individual, sino también a muchos otros productos, como relojes, bienes de consumo y productos de la industria de la ingeniería mecánica y eléctrica y de la metalurgia (por ejemplo, electrodomésticos para cocina).

El análisis presentado en este informe se basa, principalmente, en una evaluación cuantitativa que utiliza las metodologías estadísticas adaptadas desarrolladas por la OCDE, basándose en información extraída de un amplio conjunto de datos sobre las incautaciones aduaneras de productos que vulneran la propiedad intelectual. Los datos se refieren al período previo a la COVID; la crisis ha introducido un gran dinamismo y, en esta fase, no pueden extraerse conclusiones definitivas y sólidas sobre los efectos de la pandemia.

Para comprender y combatir el riesgo del comercio de falsificaciones con productos falsificados y pirateados, los gobiernos necesitan información actualizada sobre su magnitud, alcance y tendencias. Este estudio forma parte de un esfuerzo de seguimiento continuo para apoyar las soluciones políticas y de cumplimiento de la normativa.

EL COMERCIO MUNDIAL DE FALSIFICACIONES UNA AMENAZA INQUIETANTE

© Oficina de Propiedad Intelectual de la Unión Europea

Se autoriza la reproducción, siempre y cuando se mencione la fuente